

# En síntesis

## HALLAN CADAVERES EN UN RIO ARGENTINO

BUENOS AIRES, 15 de enero.—El cadáver de una mujer fue hallado hoy flotando en las aguas del río Sa-  
ENRIQUE  
RAMIREZ  
Y RAMIREZ

lado, en las cercanías de la ciudad de Santa Fé. Según un informe policial, la víctima tenía entre 25 y 30 años, presentaba la cabeza rapada y fue arrojado a las aguas atado a una piedra. Otros 12 cadáveres, desnudos y en avanzado estado de descomposición, fueron encontrados en días pasados en las zonas balnearias ubicadas a 350 kilómetros al sur de aquí, sin que hasta el momento se conozcan las causas de esas muertes.

Director:

EXCELSION

## Subieron los Transportes en Argentina

BUENOS AIRES, 15 de enero. (PL)—Las tarifas del transporte aumentaron hoy seis por ciento, según el plan del Ministerio de Economía denominado "antinflacionario" y que prevé aumentos en todos los servicios públicos hasta agosto. En 1978, el nivel de inflación fue de 169.8 por ciento, el más alto del mundo por tercer año consecutivo.

UNO MAS UNO

# La calle Corrientes, escaparate del espectáculo en Buenos Aires

José Luis A. Ferosel/EFE

Divulgada hasta la saciedad por tangos y milongas, *leit motiv* de un Buenos Aires bohemio y entrañable del que ya no queda sino el recuerdo: bulliciosa, abigarrada, policroma, con sus cines y teatros —especie de *broadway* vista con gemelos de ópera al revés—, sus viejos cafés, sus librerías de lance y sus tenderetes de manís tostados.

Corrientes ya no es "la calle que nunca duerme" pero, al menos, es la calle que más tiempo permanece despierta.

Paso casi obligado de gente de la farándula, pintores sin demasiados encargos, *girls* y *boys* de revista musical y *chantas*, *vivillos*, ofrece de todo al transéunte que la pasea sin gafas des-templadas: libros, discos, alcohol, "churrascos", soliloquios no por incoherentes menos graciosos de "iluminados" de tres al cuarto, trajes de confección, antiguas armas de desmanteladas panoplias, "besos de cuatro pesetas..." —como en los versos de Foxa— y lo más insólito y esotérico del mundo.

Corrientes huele a carne asándose lentamente en grandes parrillas; a salsa de tomate caliente, a canela, a pomelos podridos, a cuero, a cigarro "toscano", a aguardiente de caña, a mujer recién levantada, a claveles marchitos...

Periodistas y actores son, hoy por hoy, los más contumaces noctámbulos de Corrientes. Antes, "... cuando Corrientes era angosta", escritores y artistas salían a ella desde los cafés que, por razones de bonhomía, participaban con las ideas progresistas.

Mucho ha llovido desde entonces y a *La paz* o al café *Ramos* de haora van ejecutivos, *snoobs*, cronistas deportivos, productores de televisión y los eternos contestatarios, todos los cuales pagan religiosamente su whisky o su café y, además, dejan propina.

Las noches de la Calle Corrientes, antes o después de cenar en alguno de sus restaurantes populares como *Pipo* o *Los inmortales*, cuyas especialidades siguen siendo el "bife de chorizo" —churrasco de novillo a la brasa— y los tallarines con dos salsas, no son tan apasionantes como el pasado ya lejano, cuando Roberto Arlt y otros escritores porteños vivían y se bebían su bohemia imitada de Emilio Carrere.

Pero de noche puede ocurrir de todo, ahora y siempre, en la Calle Corrientes. La vida y la muerte se dan la mano, bajo el brillo azulado de la cruz del sur.

Los cómicos recalán en *Metrópolis* o en *Zumbier* para hablar de política y to-

marse un calvados, con el café. Los "canillitas" vendedores de periódicos—vocean su mercancía, fresca de tinta en cada esquina. Y suena la sirena de los coches—patrulleros de la Policía Federal intermitentemente.

En cuanto a las librerías de viejo, la primera que apareció en Corrientes fue la de Juan Vallarino, un tipógrafo español que se estableció en 1891. Hoy la mejor "Ascasubi", es de otro español, el madrileño Pablo Bueno, poeta, novelista y comediógrafo brillante, además, que cultiva la tertulia nocturna en los cafés vecinos con escritores, periodistas y actores.

Julio Camba, por cierto, fue detenido en los "felices veinte" en la librería de Vallarino y se convirtió en uno de los primeros extranjeros a quienes se deportó, mediante la aplicación de la ley de residencia por su actividad política y su condición de "intelectual disolvente".

Corrientes, a pesar del *jet set*, que quiso tomarla como quien toma *La Bastilla*, sigue siendo la calle que personifica al hombre de la ciudad, al hombre de la calle, mejor, y continúa amando tiernamente a sus locos bohemios y peripatéticos soñadores, que para ella no cambiaron ni cambiarán jamás.